



Reflexiones sobre bibliotecas y bibliotecarios

El 13 de septiembre, los bibliotecarios celebramos nuestro día. Cabe pues la oportunidad para reflexionar sobre el quehacer en nuestro ámbito cultural.

Biblioteca y bibliotecas

Vemos que surgen bibliotecas al amparo de instituciones de bien público o de otra índole, productos de la voluntad y el empeño de muchos, esfuerzos laudables por cierto, pero que no responden a una política clara en materia de planificación bibliotecaria.

"Crear una biblioteca implica una serie de responsabilidades y fundamentalmente un gran conocimiento técnico-profesional en la materia".

Cuando decimos que la biblioteca debe estar al servicio del lector, no nos detenemos a pensar que a ese usuario debemos darle lo que a él le interesa y lo que él necesita. Es decir que para integrar la colección básica de una biblioteca, deben aplicarse principios válidos de selección bibliográfica. No es suficiente recolectar libros entre personas de buena voluntad.

Vemos además que nos falta la biblioteca pública, ya sea provincial o municipal, con una infraestructura adecuada y una rica colección, capaz de proyectarse hacia las demás bibliotecas de la provincia.

La biblioteca ambulante de la Dirección de Cultura trata, por su parte, de paliar las carencias del interior.

Y somos finalmente que no existe un programa serio y coherente que asegure logros duraderos. Los esfuerzos son aislados y difícilmente responden a objetivos comunes.

A esto debemos sumar la falta de asesoramiento profesional en la toma de decisiones. Generalmente, el bibliotecario es requerido al final de la gestión y sólo para ordenar la colección de materiales o sugerir algún sistema de préstamo, cuando en realidad esto es intrascendente. Que los



Instituciones y biblioteca

Sabemos que el control y el manejo adecuado de la información son factores preponderantes para el desarrollo. Sin embargo, cuántas son las instituciones públicas o privadas que tienen bibliotecas especializadas o Centros de Documentación que centralicen o difundan la información entre los profesionales del área?

La información almacenada en el despacho de un director o un jefe, es material desaprovechado. Debe estar al alcance de todos los interesados.

Deberíamos tener bibliotecas especializadas o centros de información en todas las instituciones; en los ministerios, en las instituciones financieras, en el Banco de la Provincia de Misiones, en el Instituto Provincial del Seguro...

"Las bibliotecas de diferentes tipos son factores necesarios para viabilizar la búsqueda del conocimiento" (M.A. Ortiz). Estamos expuestos al conocimiento y esto nos impulsa constantemente a la búsqueda de la verdad y de más conocimientos. La retroalimentación está asegurada.

El bibliotecario y las bibliotecas

Cuando hablamos del bibliotecario, nos referimos casi siempre a la persona que está al frente de una biblioteca (para pasar libros) o que realiza los procesos técnicos en la misma (catalogación, clasificación, etcétera); cuando en realidad, su misión es mucho más comprometida.

Un bibliotecario no improvisa ni se improvisa, ya que posee o debe poseer una sólida formación académica a la que se suman voluntad y vocación de servicio. El bibliotecario confía en sus propias aptitudes y está convencido de la labor educativa y social que realiza, pero... qué nos pasa a los bibliotecarios? Las bibliotecas no nos necesitan, al menos no nos reclaman; cualquier persona que sepa llenar una ficha puede estar al frente de una biblioteca...

materiales estén ordenados de acuerdo a un sistema u otro, que los préstamos se realicen de un modo u otro, que la catalogación sea sencilla o detallada, poco importa. Lo válido es asegurar un buen servicio, y para lograrlo, se debe planificar adecuadamente y es allí donde resulta indispensable el profesional bibliotecario.

Escuelas y biblioteca

Somos conscientes de que cada escuela debe contar con una biblioteca y de que ésta debe ocupar un lugar preponderante en el desarrollo del niño y del adolescente, pues es el lugar para estimular sus intereses, mejorar y enriquecer sus conocimientos, asegurando de esta manera, una mejor

participación en el proceso educativo. Convirtiendo al alumno en un agente activo y dinámico que sepa aprender eficazmente. La biblioteca escolar debe además, responder a las inquietudes de padres y docentes.

Aquí y ahora, sólo algunas escuelas tienen bibliotecas activas. No existe, o al menos desconozco la existencia, de un plan de desarrollo de bibliotecas escolares en el Ministerio de Educación de la Provincia.

Estamos desaprovechando un importantísimo vehículo de cultura y de mejoramiento de la educación.

Siempre ilusionados con el futuro, siempre sirviendo con modestia, los bibliotecarios no hemos sabido explicar cuál es nuestro trabajo. Hemos tropezado con la dificultad de no poder desarrollar una identidad profesional comprensible y creíble, no hemos tenido acceso a los niveles de decisión. Debemos revertir esta situación. Impulcemos un acercamiento afectivo hacia el medio para mostrar, en toda su dimensión, la función que ejercemos y los servicios que prestamos a la sociedad. Hagamos conocer nuestro rol para que nuestra profesión sea reconocida y aceptada por todos los sectores y se pueda comprender mejor por qué debe haber un bibliotecario profesional en cada biblioteca.

Por Belarmina Benítez de Vendrell

